

LA CORTE

PERIÓDICO ILUSTRADO.

33

Director Literario:
D. LUCIANO BOADA.

REDACCION:
Audiencia 3.ª pral.

Director Artístico:
D. EDUARDO LUCINI.

Sumario.

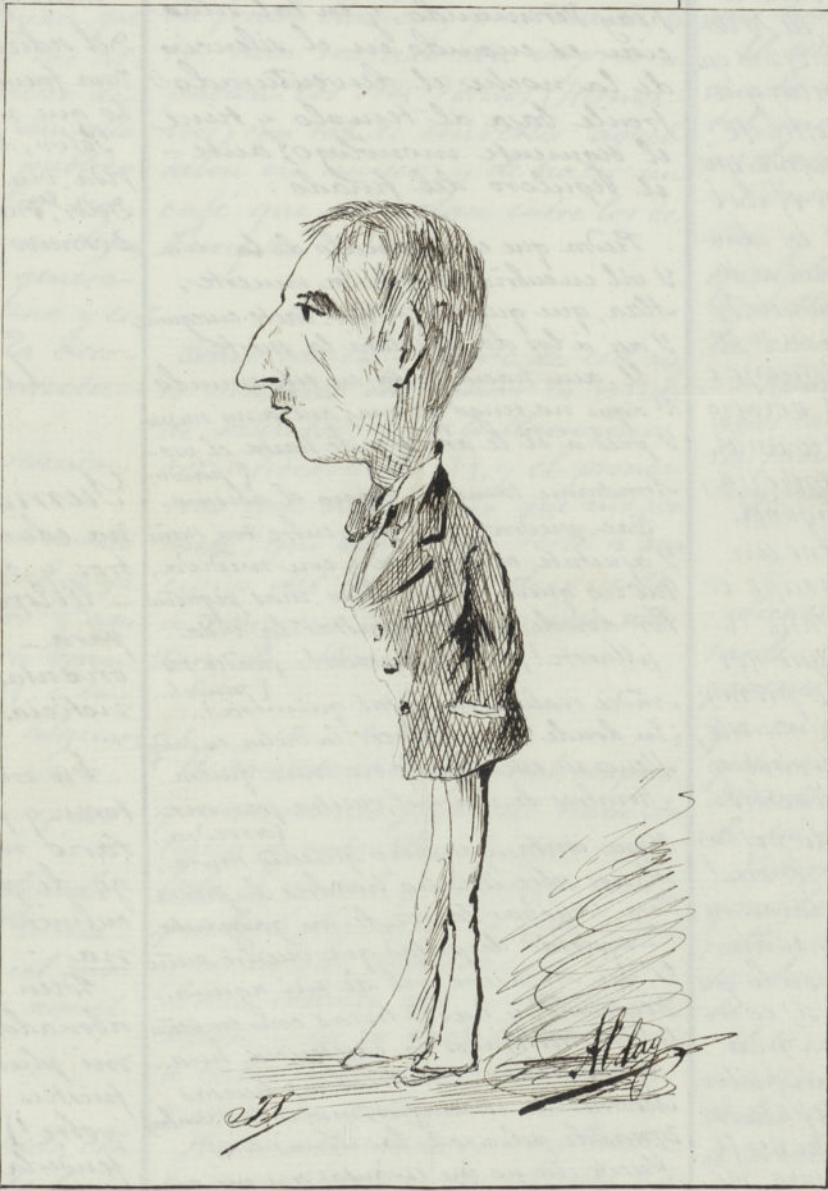
advertencia - El dibujo - Reflexiones
de E. Lucini - El Adel y la loca por
Boada - la Zuncena por el Diablo
Gueto - Noticias - Epigramas y Epitafios.

de un Intendente acompañado de sus
hijas y asi duos concurrentes a El N.
g. lo!...

cordura porque demos a luz la car-
catura de un companero que ha de-
jado de existir, toda vez, que no pose-

Advertencia.

Al entrar en la época
de nuestra publicacion
temos advertir que La
Corte sera quincenal se-
melos dias 1 y 15 de
cada mes. Asi unicamen
puede en armonia con
ocupaciones con sus re-
tores
La hoja suelta que de-
calamos al folletin ten-
ra doble tamaño.
cuando exponemos a
nuestros favorecedores.



mos otro rebato, cuanto
que asi habia lector que
le agrada ver un dibu-
jo mas, debido, al que hoy
lloramos.

Segun recordamos el Sr.
Alday ha dado algunos
al publico en el El Soltero
La Corte y su antecesor
El Lunaron, ilustrando
con Villa y otros sucesos
companeros "El Almanac
que de el Madrid Lite-
rario" de 1878 y otros
almanaquez comicos.

El Dibujo.

Nuestro buen amigo
de la hora del arte que
de La Corte, D. José
Laguna, Alday y Bercha-
pelleció el 29 de Setiem-
bre
Los que cultivamos su-
lo caracter y aplaudi-
os bien veis su facili-
el pictorica, hemos sen-
do vivamente, que tan-
to nos abandone el
plante amigo, el há-
dibujante.
Su especialidad en el
bajo era la caricatura,
que era el dia que no
de daba a si algun tipo
los que con frecuencia encontra-
en las calles de esta corte.
cuantas veces nos hemos agrapa-
en torno de el, en la mesa de
café, para verle trazar con
no de un puleto que contempla-
estasiado las maravillas de el
mortal, o lo de alguna viuda

REFLEXIONES.

¿Que es la vida del ser
humano?
La vida del hombre es
una continua serie de des-
gustos y sinsabores que se
entrelazan, se acumulan
y forman la existencia de
un ser, existencia fuerte
y amarga que solamente
de el instante de conserva-
cion, se equivoco colar-
de que nace con nosotros,
nos hace ir delirando uno
y luego otro estacion de
tan sperada cadena, su-
piendo resignados una
vida miserable y empare-
nada.

Alday.

Al marcharse a la Habana, hace
un año, nos desaba como recuerdo
varios dibujos hechos en la redaccion
de La Corte, desandole al Sr. San-
guino su rebato caricatura, de cual
he producido fielmente por dicho Sr.
presentamos al publico con motivo
tan triste.
No escemos que se nos tache de poca

En la esperanza encon-
tramos un fuerte sosten, siempre
consideramos paragona la desventu-
ra presente; oremos que parado este
mal no dilemos esperar otros, confiamos
en que el tiempo portara el para-
do y el futuro no llegara nunca,
porque si combaliremos de ante-
mano o porque se cambiara nues-
tro destino.

...esperanza!... vana palabra! ¿Qué es la esperanza? es la oporcion de nueva vida, la misma debilidad, la misma falta de nuestra pequenez; era necesario que tubieramos un apoyo que ennobriera nuestro raquitismo, y se hemos formado de esa ilusion, de ese fantasma que cuando creemos asible se desvenece y solo queda el eco de su sarcástica carcajada, vibrando en nuestros oidos... Entonces encontramos multiplicadas puertas de gracias, el engaño abre las mal cerradas heridas del alma, y aun mismo tiempo sentimos el horrible tormento de todas ellas. Si esto dejara de ser un solo momento, el ser humano que yo soy, sería necesariamente, mas le falta valor, carece de energia para librarse del suplicio que para el porvenir le presenta en cuadros fantásticos su imaginacion, y en el declive de su desventura, reúne las escasas fuerzas que rotan de su antiquidad espiritual, y como nueva y ciegamente se posturas ante la ilusion, ante el fantasma que un momento antes hizo de él el objeto de su burla. Este le abre los brazos, y pone un velo sobre la vista de su víctima, para que olvide el pasado, no considere el presente y solo vea en su engañoso amparo un futuro resuño e ideal, que millares de veces volverá a ver desvenecido como poco antes.

Esta es la vida humana, miserable, suprimientos, ilusiones y desengaños.

Pero todo en el mundo tiene un termino. El del ser que nos ocupa es la muerte; Dios, en su infinita solidaria, al mismo tiempo que nos da vida, nos promete, como premio de nuestros suprimientos, una muerte, conclusion de nuestras desdichas y que despues de haber sido nuestro ser combatido en el mundo por sus miserias, nos obra sus brazos cual macho cariñoso para consolarnos de nuestras penas con la fie y santa tranquilidad de la tumba, en la que dormimos el sueño reparador, como el navegante, despues de un naufragio, descansa en el lecho, dispuesto luego con sus fuerzas reparadas para llegar al termino de su viaje, donde le espera la recompensa de todas sus penalidades, en brazos de un padre, una madre y una esposa cariñosa.

E. Lucini.

11 Octubre 1894.

El Abad y la Loba

— Leyenda tradicional.

Con tal titulo está terminando el Sr. Boada (D.L.) una leyenda que será

leída en una de las proximas voladas de la Corte.

El asunto de esta obra es una tradicion del pueblo llamado Carracedo en la provincia de Leon.

A pesar de no encontrarse concluida dicha leyenda publicamos hoy un fragmento del capitulo titulado Los Dos Piores.

Fray Salvador, Abad del convento de frailes Bernardos, baja en una noche al templo donde están sepultados los monjes difuntos, y entre ellos Fray Veremundo, antecesor de Salvador y muerto dias antes.

Salvador, héroe de la leyenda, acosado por agudas desventuras y creyendo vuelta a su amada Maria, profeso, y fue elegido Abad del convento al fallecer Fray Veremundo, y en tal situacion es cuando en el silencio de la noche el desventurado fraile baja al templo y tiene el siguiente monólogo, ante el sepulcro del finado:

Piedra que eres remedo de la vida y vil encubridora de la muerte, Abra, que quiero entrar, cace enseguida y así a los dos igualará la suerte.

El, aún hacia falta en este mundo y aquí no tengo yo mas que a mi mismo y pues a él le arrastrate hasta el profundo.

Arrastrame tambien hacia el abismo. Cae, piedra, sobre mí, cubre mi cuerpo y ajustate con pausa y con medida, que no quede el resquicio mas pequeño por donde pueda penetrar la vida.

¡muerte! ¡muerte en redor!... ¡nadie realizará mi fatal quimera!... ¡en donde está el placer, la dicha, en donde menos en este mundo en donde quiera?

Hombres de marmol, vuestra paz me irrita, y envidia quietud tanta; Abraos sobre el lecho hombres de piedra para escuchar la voz de mi garganta.

Despertad, despertad, que vuestro sueño es un sarcasmo vil de mi agonía, Despertad, y hacéd trizas con empeño en vuestros brazos la existencia mia.

Losas abraos... entrecabros huesas, Mostradme el interior, rasgad las sombras y unas de polvo son las urnas osas.

Muerte: tu no me espantas que me asombras. No existe majestad como la tuya. Igual escondes en el pantcon Tu corona real que una cogulla

Porque es vertiginosa tu atraccion Polvo se vuelve el corazon de justos y el de los malos con igual manera: Fienen los grandes mármoloz, angustios los pobres a lo mas cruz de madera.

Sobre el magnate mármoloz, bronces y sobre el muelto vil, tierra del suelo: Al grande su grandezza oprime entronces Mientras del pobre el alma vuela al cielo.

Pero tanto al señor como al villano quizás llega en la fosa á estremecerse el contacto del ruin y vil gusano que sienten por sus carnes recorrer.

Mas, basta pensamiento de la muerte que me perrigues sin dejar momento. Por qué con tanto afan y de tal suerte Me acosas y me embriagas pensamiento.

Duerme y descansa en paz Fray Veremundo tambien vosotros todos descausad. Yo tengo, por mision en este mundo Agotár del dolor la inmensidad.

Eterno manantial de mi amargura. Aun cuando llegue mi existencia rota A esconderse en oscura sepultura, En ella filtrará gota por gota.

Mi amor, mi eterno amor, hasta en la tumba Ha de ser tan constante como fuerte. Tan grande es mi pesar que aunque

No encontrare descanso ni en la muerte. Adios, que estando aquí sufro el martirio. Del sedicento que mira, agonizante, Una fuente correr, yo en mi delirio

Lo que mirando estoy busco anhelo. Polvo, descansa en paz sobre tu miseria. Vida ven hasta mí, nada me arredra. Dolor, vuelveme con tu equisimo

Dormiros en la sombra hombres de piedra.

L. Boada.

LA QUINCENA.

Revista.

Sumario. — Dos palabras de la educación — Perplejidad — Lecturas y cafes reformados — El Español; y lo que en él se para — Regocijo y lágrimas — Noticias orientales y sesion magica — Noticias.

En mala hora para vosotros, lectores, y para mí, el Director de esta revista me ha dado el penoso trabajo de ponerlos al corriente de los culminantes sucesos de la quincena.

Bien sé que todos los antiguos abonados de La Corte conocen mi pluma, que amigos jamas fuisteis de ella (¡tan urana es el pobre!) así que dispensadme de fenderla una vez mas.

Despues de este exordio se encuentra abortolada como un chicho sin saber dar su leccion sin recurrirse referiros algo.

Y no es, ciertamente, por que falte asunto sobre que discutir si no que ya que sea urana no quiere ser cargante y ponerse a machacar sobre tanto suceso como han desmenuzados y dis-

hido otros, en tanto que ella des-
canaba con plena tranquilidad
sobre su escribanía.

A no ser esto ya charlaría y
bullería gustosa sobre una y otra
blanca cuartilla, ¡que el mes de
Octubre ha sido en acontecimiento
fecundo, como pocos!

Variedades: El teatro de tan acci-
dentada historia que de juego de
lotería pasó á entusiastas jóve-
nes en donde dieron á conocer
sus primeras joyas del romanticis-
mo: cuna de la zarzuela: lugar
que se dió á conocer Manuel
Catalina: en donde brillaron Ar-
turo, Romeo, Fedora Lamadrú
Matilde Dix: en el que por úl-
timo Valles, Riquelme y Lujan que
acababan de abandonar las ca-
sas de imprenta y el taller de
carpintero, le dieron un sello
especial, atrayendo un público
dispuesto solo á reír. Este tea-
tro es hoy uno de los mas elega-
ntes: se han hecho en él genera-
les reformas con gran tino y es-
tudio guiso, gracias á la acer-
rada dirección del arquitecto
Gerardo de la Puente.

Estara y Martín: se presenta-
ron luego rejuvenecidos.
Un público impaciente asaltó
después, con preguntas, el Real y ya
dentro... cerró los ojos y agu-
do el oído. Aplaudió con gran
entusiasmo Los Hugonotes, y en
sus pasillos preguntaban algunos
el regio coliseo donde está? "
hubo quien contestó:—"pasó
la historia."

En tal estado le han dejado
reformas en las que toma-
parte activa el pincel, mo-
vándose torpemente sobre aquel
techo y telon.

Pero no se han presentado con
raje nuevo, únicamente los tea-
tros; otros establecimientos han
parecido coquetones con mejor
peor fortuna.

Olvídemos en buen hora, los
deco-churriguerecos adornos.
El Imperial y arrellenemos-
nos en los blandos divanes de ter-
celo de Fornos, que allí, recos-
tados, con un puro en la boca,
el excitante olor del moka que
flante humea, observaremos con

placer los lagos, arrollos y caseríos
velados por los árboles, que can-
tan constantemente el mas so-
berbio himno á la naturaleza
en la poética Andalucía, y que
Gomar ha trasladado para nues-
tro contento á aquellas parades:
Sala, con vigoroso pincel y sor-
prendente colorido ha trazado
en el techo las mas preciosas
alegorías: estatuas de bronce, sir-
viendo de candelabros, en las que
no hay dos iguales: columnas,
en que brilla la plata y oro ma-
te, imitando las prolizas incrus-
taciones de tibar; y una rica
alfombra de moqueta, en la que
hoy, como día de lluvia cubo-
rán los pies las caprichosas y
vistosas flores que resaltan sobre
su fondo blanco; pues hasta es-
to, han mirado con desprecu-
pacion los Frés. Fornos (Herna-
nos) con tal de convertir aquel
salon en museo, y de hacer un
café que sobresalga entre los de
Europa.

Como suceso saliente de este mes
es necesario consignar la cojida
de Salvador, como le llamamos
los aficionados (?), y el pronos-
tico tan halagüeño, que nos pro-
mete, que hemos de verle á prin-
cipios del invierno dispuesto
á romperse la cabeza con otro
toro de Mirra.

El aristocrático español empezó
presentándonos joyas del Teatro An-
tiguo y entre ellas en esta vida
todo es verdad y mentira, com-
petidora digna de la vida es nueva
y en la que admiramos el po-
deroso talento del inmortal Cal-
deron y en la cual aplaudimos
á Calvo y Vico en dos papeles
rivales en gallardía.

Ha inaugurado con brillantez
la temporada, y los estrenos han
tenido lisonjera acogida espe-
cialmente La Mariposa que
ha conquistado á su autor, el
Sr. Cano un puesto envidiable,
y al Sr. Ducarcal proporcionado
llevos todas estas noches.

¡Qué obras se preparan para es-
te coliseo!

Basteos saber que el fecundo Sr.
Lchegaray empieza entregándonos
á pares y que á Mar sin orilla,

que destina á Rafael Calvo, se-
guirá la tercera parte de la tri-
logia Los dos curiosos imperti-
nentes, tan esperada, y que en-
comienda á Vico.

Quando íbamos entrando de
lleno en la bulluciosa vida del
invierno, cuando el embajador
Sr. Duque de Bailen, marchaba á
la corte de Viena para pedir la
mano de la Archiduquesa Cris-
tina, destinada á nuestro au-
gusto Monarca, telegramas y
cartas, llenas de detalles horro-
sos sobre la inundacion, helaron
de espanto al pueblo de Madrid,
que despertó al punto acudien-
do presuroso con socorros para
sus hermanos.

El escudo de Madrid ha ga-
nado en esta ocasion un cuar-
tel más en que figura la Ca-
ridad.

Consolémonos con que Espa-
ña y Europa entera siguen su
ejemplo, y que hoy día...
Corrilla lo decía el sábado por
la noche en el Ateneo:

"Remedio para hallar á tal tragedia
años tal vez necesitado habria
la fanática fé de la Edad Media:
hoy nuestro siglo necesita un dia-
no"

Siento haber dejado para tan
tarde, el té oriental con que los
jóvenes marroquies, que hoy están
ya en el Iscorial estudiando, obse-
quiaron á la familia de nuestro
Director Sr. Boada en los salones
de su casa.

Fueron presentados por nuestro
querido amigo y redactor Sr. Bo-
nelli que les ha servido de intérpre-
te durante su estancia en la cor-
te.

El té, cocido con otras yerbas aro-
máticas fue hecho por ellos, y ser-
vidas las tres tazas de ordenanza
á cada concurrente, en tanto que
se acariciaban los pies y eructa-
ban en señal de satisfaccion, co-
mo es prueba corriente en sus
costumbres.

Fan complacidos quedaron del
recibimiento que se les hizo que
tres noches después volvian á
una sesión mágica preparada
por nuestro Director que desempe-
ñó con el acierto de que tantas
veces ha dado muestra varios jue-
gos en medio de las continuas

exclamaciones de sorpresa de los marroquines y aplausos de todos.

Asistieron á tan agradable reunion los mas asiduos abonados al Círculo Boadil, notandose la falta de los distinguidos escritores Sr^s. Martí y Crehuet que recibieron el aviso tarde.

Una noticia á los literatos:
La Corte dará una revista literaria cada mes.

El público hablará de ellas el conocido crítico Sr. Crehuet.

Otra á los timoratos:
Se espera que en la noche del próximo sábado, haya tiros y cuchilladas en todos los ángulos de esta corte.

No asustarse:
Es que se representa Don Juan Tenorio.

El Diabolo Cojuelo.

30 de Octubre de 1879.

NOTICIAS.

Los señores Redactores de La Corte continúan sin novedad en su importante salud.

Se ha recibido en esta Redaccion el numero 19 de nuestro colega El Cacereno con doble tamaño y escrito á tres tintas.

Las cosas nos han llamado la atencion en dicho numero: la primera es, la falta del correspondiente artículo de explicacion del dibujo; y la segunda, la preciosísima poesia del Sr. O'Regan, rica en imágenes y que demuestra la rápida y poética concepcion de su autor.

A cincuenta millones ascienden los donativos hechos en público para socorro de las víctimas en las provincias de Levante.

En cuanto á las ropas considerandolas como trazo viejo se calcula que valdrian unas cuarenta mil duros, y siendo, como son nuevas, casi todas se comprende la cantidad enorme que representa.

Se han comenzado las obligadas representaciones de Don Juan Tenorio y el teatro Martín ha creído dar el golpe publicando su

cartel bajo la forma de una sepultura.

No vemos la tostada.

En el teatro de la Comedia tendrá lugar en la semana próxima una brillante representacion en beneficio de las provincias asoladas por la intencion.

Se ejecutará la inmortal obra de D. Ventura de la Vega "El hombre de mundo" joya de nuestro teatro.

El desempeño está encomendado á Don Ricardo de la Vega, acompañado de Rodora Lamadrid su hija, D. Lucio Blasco y otros.

De este acontecimiento teatral daremos cuenta en nuestro próximo número.

Como ya anunciamos en otro lugar la Redaccion de La Corte piensa dar revistas literarias una cada mes.

Tomarán parte en ellas, los señores Boada, Crehuet, Lucini y Martí.

El segundo señor procedente de "El Cacereno" se encargará de los artículos críticos que han de insertarse en nuestras columnas para tener á los lectores al corriente de dichas fiestas literarias.

Se han colocado faroles en cada uno de los arcos de la plaza mayor.

En cuanto á luces no nos gana el alcalde de Cáceres.

Heimos visitado á D. Ricardo de la Vega el cual termina en estos momentos una nueva obra cuyos borradores hemos visto sobre la mesa del popular autor cómico.

Están para terminar los dibujos del edificio que fué Consejo Supremo de la Guerra en la calle de Atocha.

En el Español hará esta noche de Don Juan, Rafael Calvo.

Al Sr. Cardenal Benavides le han sido entregados 17724 reales, cantidad recaudada en Cáceres para los desastres que todos lamentamos.

No podemos menos de aplaudir el pensamiento de los redactores de El Cacereno de dar un

concierto para el socorro de las provincias inundadas.

Dicamos que dicho colega nos dió detalles.

Anoche fué muy bien recibido por el público el estreno de una comedia en tres actos del Sr. Ichevarria, titulada "Lo que vale el talento."

Aparte de varios defectos que se notan en la obra, está bien versificada y tiene personajes muy bien dibujados.

Segun noticias recibidas de Cáceres, con motivo de uno de los sermones pronunciados en Santa Maria por los misioneros, han reanudado las relaciones interrumpidas, varias hijas con sus padres, y entre ellas la de una señorita muy conocida en la capital, que corrió al punto á abrazar á su madre, de quien vivia separada algun tiempo, morando en casa ajena con el padre.

Nos felicitamos que hoyan producido tan buen resultado las misiones.

Ayer se cerró esta Redaccion.

A causa de lo lluvioso que ha estado hoy el dia, los cementerios no deben haberse llamado muy concurridos esta tarde.

El termómetro señala en este momento 15°.

Epigrama.

—¿Que nueva desgracia es esa, mi buen amigo Scombino?
—¿Por quién está usted de luto?
—¿Por mi suegra, don Leoncio!
—¿Ha muerto? —¡Cá! se ha venido ahora á vivir con nosotros.

L. V.

Epitafios.

Aquí yace una poetisa...
—¿Por qui suelta usted la risa?

Con semblante adusto y feo mi suegra aquí se enterró; hace años que se murió, y aun parece que la veo.

Maraver.

Punografía de J. Boada. Madrid 1879.